

El castellano hablado de Barcelona y el influjo del catalán. Esbozo de un programa de investigación*

Andreas Wesch
Universität Freiburg

RESUMEN

No sólo se constituyen interlectos en el contacto entre los dialectos españoles y el castellano normativo, sino también en el contacto entre el castellano y las lenguas regionales de España. La mayor parte de estos interlectos, y entre ellos el castellano hablado de los catalanohablantes barceloneses, todavía no se han descrito sistemáticamente. En la parte principal del presente trabajo se esboza un programa de investigación sobre esta variedad, tomando en consideración sus rasgos fónicos, gramaticales y léxicos más característicos para que sirvan de ejemplos y para dar ya una primera descripción de una parte del castellano hablado de Barcelona. La fuente de los ejemplos es un corpus oral. Vista la multitud de problemas teóricos y prácticos que trae consigo, este programa de investigación se situará necesariamente en el ámbito de una lingüística variacional que incluya todas las dimensiones de la variación. Algunos principios básicos de la lingüística variacional se tematizan en la parte introductoria de este trabajo.

Palabras clave: lingüística variacional, contacto de idiomas, interferencia, español hablado, Barcelona.

ABSTRACT

Spanish interlects arise not only from the contact between dialects and the normative Spanish but also from the contact between Spanish and Spain's regional languages. As with most of these interlects, the spoken Spanish of Catalan native speakers living in Barcelona has not yet been described systematically. In the main part of the present study, an investigation program for this variety of Spanish is outlined, which considers its most characteristic phonic, grammatical, and lexical features in order to illustrate

this draft with examples (taken from an oral corpus) and in order to give an initial description of a part of Spanish in Barcelona. Given the multiple theoretical and practical problems involved, this investigation program has to be situated in the frame of variational linguistics which includes all the dimensions of linguistic variation. Some of the basic principles of variational linguistics are the subject of this study's introduction.

Key words: variational linguistics, language contact, interference, spoken Spanish, Barcelona.

1. REFLEXIONES INTRODUCTORIAS, TEÓRICAS Y METODOLÓGICAS

1.1. Aunque el influjo del catalán, del gallego y del euskera en el castellano hablado de los territorios bilingües de España es más que notorio, muy poco se ha investigado hasta estas alturas sobre las correspondientes variedades del castellano¹. Pero evidentemente no sólo se constituyen interlectos - que podemos llamar asimismo «españoles regionales» o «regiolectos» - en el contacto entre los dialectos españoles y el castellano normativo, sino también - y siguiendo los mismos principios - en el contacto entre el castellano y las lenguas regionales de España. En este sentido, el castellano hablado de los catalanohablantes barceloneses pertenece a los dialectos que todavía están por describir de manera sistemática².

La convivencia de la lengua castellana y las respectivas lenguas oficiales en los Países Catalanes, en Galicia y en el País Vasco³ es, sin embargo, una realidad. Por tanto existen en esos territorios variedades del castellano hablado que requieren descripciones basadas en corpus amplios y en una sólida base teórica, terminológica y metodológica. Vista la multitud de problemas tanto teóricos como prácticos que traen consigo, estos estudios no habrán de situarse en el ámbito de una «sociolingüística» o de una «etnolingüística»⁴ o incluso en el de una «dialectología» tradicional, sino necesariamente en el ámbito de una «lingüística variacional»

¹ Cfr. Colón (1968: 1923, también 1967 y 1976). Cabe mencionar, por supuesto, el trabajo monumental de Badia i Margarit (1969). Importante es un artículo de Solà (1980), en el que ha compilado y clasificado catalanismos en castellano, francés e italiano. Cfr. también otros trabajos míos sobre el tema, Wesch (1992 y 1994b). En la gramática catalana de Moll (1968) se tiene en cuenta el influjo del catalán sobre el castellano. Acerca del castellano en Galicia, cfr. Montero Küpper (1993) y García (1976). El castellano de Bilbao se tematiza en Etxebarria Arostegui (1985). Algunos rasgos del francés rosellonés se describen en Guiter (1977).

² En la lingüística hispánica, los estudios se dedican más bien a otras variedades del castellano, mientras que en las filologías catalana, gallega y vasca se tematiza sobre todo el influjo fuerte del castellano sobre las lenguas regionales, además a menudo desde una perspectiva purista y no de manera meramente descriptiva - cfr. por ejemplo para el catalán Casanova (1980), Cerdà (1983 y 1984) y López del Castillo (1976). Véanse además los esbozos sinópticos de Casado Velarde (1990) y Muñoz Cortés (1992).

³ En el célebre *Proyecto de Estudio Coordinado de la Norma Lingüística Culta de las Principales Ciudades de Ibero-América y de la Península Ibérica* - cfr. Quilis (1985) y Lope Blanch (1986) - no se han incluido hasta el momento ciudades gallegas, vascas y catalanas. Pero es importante decir que bajo la dirección de Teresa Español, Estrella Montolio Durán y M^a Rosa Vila Pujol se ha constituido en la Universidad Central de Barcelona un grupo de lingüistas que tiene previsto un estudio amplio del castellano barcelonés en el marco del mencionado proyecto.

⁴ Cfr. Coseriu (1983) y Casado Velarde (1988).

que incluya todas las dimensiones de la variación y todos los fenómenos lingüísticos que se nos presentan en el contacto entre las distintas variedades de una lengua. Algunos principios básicos de una lingüística variacional como la entiendo yo se tematizarán a continuación⁵.

No puedo ofrecer más, claro está, que el esbozo de un futuro programa de investigación, tomando en consideración los rasgos más característicos para que sirvan de ejemplos y para dar una primera descripción fragmentaria y provisional de una parte del castellano hablado de Barcelona.

1.2.1. Cada lengua histórica - cada lengua con nombre propio - varía en el espacio, entre los distintos grupos socioculturales que la utilizan y según la situación. En el concepto de Coseriu, estas tres dimensiones de la variación lingüística se denominan la diatópica (= variación geográfica), la diastrática (= variación sociocultural) y la diafásica (= variación situativa)⁶. Así, cualquier lengua histórica viene a ser el conjunto de las correspondientes variedades dialectales (= sintópicas), socioculturales (= sinestráticas) y situativas (= sinfásicas) que la constituyen: cada lengua histórica es un *diasistema*. Se habla también de la *arquitectura* de una lengua, tan idiomática, histórica y contingente como su *estructura*. Una variedad sintópica, sinestrática y sinfásicamente determinada - por ejemplo el danés de Copenhague hablado por la clase media en situación coloquial - se denomina «lengua funcional» en el modelo coseriano.

Cualquier elemento lingüístico marcado diatópica, diastrática o diafásicamente sólo puede ser un elemento marcado respecto a otro(s) elemento(s) que podemos llamar «neutral(es)»; de otra manera no tendría sentido hablar de elementos marcados. Estos elementos neutrales constituyen lo que suele denominarse «norma prescriptiva» o «estándar»⁷. Es este estándar, precisamente, el que representa la entidad central en la cual se orientan todas las marcas tanto diatópicas como diastráticas como diafásicas.

1.2.2. El modelo de Coseriu contiene una idea sumamente importante, que últimamente ha sido desarrollada de forma más amplia y precisa por Koch y Oesterreicher⁸. Me re-

⁵ Está basada en Albrecht (1986/1990), Koch/Oesterreicher (1985 y 1990), Oesterreicher (1995) y Stahl (1990 y 1994), que a su vez se orientan en la lingüística variacional de Coseriu (1981 y 1983). Aspectos psicolingüísticos de la variación lingüística se tratan en Zamora Salamanca (1986).

A las siguientes personas les agradezco que discutieran conmigo sobre la temática tratada: Mercè Ferrando Melià, Hans-Martin Gauger, Daniel Jacob, Elisenda Padrós Wolff y Nieves Vázquez Núñez (Friburgo); Ramon Farrés (Berlín); Rolf Kailuweit y Jens Lüdtke (Heidelberg); Wulf Oesterreicher (Múnich); Jordi Riera Sans (Barcelona). También les agradezco a mis alumnas y alumnos de Berlín y Friburgo las discusiones en clase y después.

⁶ Los términos «diatópico» y «diastrático» fueron introducidos por Flydal (1952), mientras que el término «diafásico» es del mismo Coseriu (1981). Cfr. también Vígara Tauste (1992: 9-25).

⁷ A menudo, se resume el conjunto de todos los elementos que llevan una marca diatópica, diastrática o diafásica bajo el término colectivo «subestándar», que tiene la desventaja innegable de no diferenciar entre las distintas dimensiones de la variación lingüística.

⁸ En Koch/Oesterreicher (1985 y 1990) y Oesterreicher (1995). Véase también Coseriu (1981 y 1983).

fiero a la relación dinámica entre las tres dimensiones de variación lingüística que el mismo Coseriu (1981: 21) formuló con las palabras siguientes: «un dialecto puede funcionar como nivel y como estilo de lengua, y un nivel también como estilo de lengua, pero no al revés». Lo importante es, pues, que algunos fenómenos diatópicamente marcados - p.e. el ceceo - funcionan secundariamente como fenómenos que llevan una marca diastrática - p.e. una marca 'rural', cuando un ceceante de la provincia de Cádiz va a Sevilla. Los fenómenos diastráticos (primarios, p.e. ciertas expresiones del lenguaje juvenil, o secundarios, como el ceceo en Sevilla) pasan a la dimensión diafásica, o sea, funcionan como elementos con una marca diafásica - p.e. una marca 'coloquial' en el caso de las expresiones juveniles o una marca 'limitado a interlocutores de la misma procedencia geográfica' en el caso del ceceo. Koch y Oesterreicher han llamado *cadena variacional* esta dinámica dentro del diasistema⁹, que por lo demás es un fenómeno de la sincronía y no sólo de la diacronía.

1.3.1. Pero existe otra dimensión variacional más: la dimensión 'hablado / escrito'. Como no es igual bajo qué condiciones comunicativas se dice o se escribe algo, la cuestión «¿'lengua escrita' o 'lengua hablada'?» es menos un problema de *realización* de una expresión, ya que todo puede expresarse tanto por el medio gráfico como por el medio fónico. Esta cuestión es más bien un problema de *concepción* de una expresión: que un amigo esté a mi lado o que le escriba una carta - en ambos casos una expresión como *a consecuencia de la lluvia llevé el paraguas de suerte que no me mojase* es demasiado elaborada e inadecuada, a menos que el hablante tenga una intención irónica. Pero si me dirijo, personalmente o por el medio gráfico, a - pongamos por caso - los Reyes de España (si se me permitiese y que con ellos tratase problemas tan banales...), la forma sería tal vez menos exagerada. Inconveniente sería, en cambio, *oigan, estaba lloviendo, y, claro, no quería mojarme, vamos, y por eso me llevé este aparatocho, ¿saben?*

Fue Söll que formuló por primera vez la distinción muy útil entre el medio (código fónico frente a código gráfico) y la concepción (código oral frente a código escrito). En el gráfico siguiente se ilustran las cuatro posibilidades lógicas que resultan de esta distinción mediante nuestro ejemplo del párrafo anterior:

		CONCEPCIÓN	
		código oral	código escrito
MEDIO	código gráfico	<i>estaba lloviendo, y...</i>	<i>a consecuencia de la lluvia...</i>
	código fónico	[estabaλobjendoi...]	[akɔnsekwenθjadelaλubja...]

Fig. 1) El medio y la concepción según Söll (1985: 24)¹⁰.

⁹ Cfr. Koch/Oesterreicher (1990: 14-16) y Oesterreicher (1995: 5).

¹⁰ Cfr. Söll (1985: 17-25), Koch/Oesterreicher (1990: 5) y Wesch (en prensa).

Huelga decir que a pesar de esta distinción hay afinidades innegables entre la concepción oral y la realización fónica por un lado y la concepción escrita y la realización gráfica por otro.

1.3.2. Ahora bien, la concepción de un enunciado depende fundamentalmente de las condiciones comunicativas: éstas rigen las respectivas estrategias expresivas, en las cuales hay diferencias muy marcadas. Son relevantes, sin pretender exhaustividad, los factores siguientes:

- a) el grado de privacidad y el número de interlocutores
- b) el grado de familiaridad entre los interlocutores
- c) el grado de emocionalidad por parte del hablante
- d) la distancia (local y temporal) entre el hablante y las personas o los objetos designados
- e) el grado de dialoguicidad
- f) el grado de espontaneidad

1.3.3. Casi todos estos parámetros (menos d)) son graduales: se trata de escalas, de continuos entre dos polos, por ejemplo entre el polo de «estrictamente privado» y el de «público» en el caso de a) o entre «completamente desconocido» y «muy familiar» en el caso de b), etc. Así es posible encontrar muchas formas de comunicación que se caracterizan por su combinación de grados distintos en todos estos parámetros y que constituyen un continuo entre 'hablado' y 'escrito'. El extremo 'hablado' reúne en sí las condiciones comunicativas «estrictamente privado», «muy familiar», «mucho emocionalidad», «muy poca distancia entre el hablante y las personas o los objetos designados», «alta dialoguicidad», «máxima espontaneidad», mientras que el extremo 'escrito' se caracteriza por «falta de privacidad», «ausencia de familiaridad», «ausencia de emoción», «máxima distancia entre el hablante y los asuntos referidos», «monologuicidad», «máxima elaboración». Metafóricamente hablando podemos llamar los dos polos, con Koch y Oesterreicher, 'inmediatez comunicativa' y 'distancia comunicativa'¹¹. Las respectivas estrategias expresivas serían el «lenguaje de la distancia» de carácter planificado y el «lenguaje de la inmediatez», mucho más espontáneo.

Al estudiar la relación entre las variedades se ve que la dinámica en el diasistema depende del continuo concepcional entre la inmediatez y la distancia comunicativas, es decir, de los matices que se deben a las distintas estrategias comunicativas ligadas a las distintas condiciones de comunicación. Las escalas de gradación de las marcas en las tres dimensiones se ajustan al continuo entre inmediatez y distancia que así viene a ser incluso la dimensión de variación fundamental.

1.3.4. Para determinar el *estatus* de los fenómenos que queremos describir parto de la definición del lenguaje humano de Coseriu, según la cual podemos distinguir entre aspectos

¹¹ Cfr. Koch/Oesterreicher (1990: 10): «Nähesprache» y «Distanzsprache».

universales y aspectos históricos o idiomáticos de la lengua - o sea, aspectos que tienen que ver con las lenguas históricas específicas, que en nuestro caso son el catalán y el castellano¹². Los fenómenos que calificamos de ‘hablados’ a veces se encuentran, independientemente de la lengua en cuestión, en todo discurso de concepción oral. Pero otras veces se trata del nivel histórico, de la lengua específica propiamente dicha. Es útil, pues, distinguir entre fenómenos universales de la lengua hablada y fenómenos idiomáticos.

En lo universal, la variación concepcional se nos manifiesta por anacolutos, señales de contacto, fenómenos de vacilación, holofrases, aposiopesis, etc. o su ausencia, respectivamente¹³. Pero existen fenómenos de variación - aunque sean pocos, y sobre todo en el castellano - que únicamente se deben a las distintas condiciones entre los dos polos de la inmediatez y la distancia comunicativas y que no tienen motivación universal. Por eso tenemos en la lengua específica una dimensión ‘hablado / escrito’ autónoma e independiente de la diafásica. Los elementos no tienen pegada su marca de registro: expresiones que en la inmediatez comunicativa no llevan marca pueden calificarse de ‘coloquiales’ en el discurso de la distancia¹⁴.

Sin embargo, la distinción entre la diafásica y la concepción arriba esbozada no quiere sugerir de ninguna manera que sea fácil de determinar en cada caso particular, ni mucho menos.

El espacio variacional de una lengua se puede representar gráficamente de la siguiente manera:

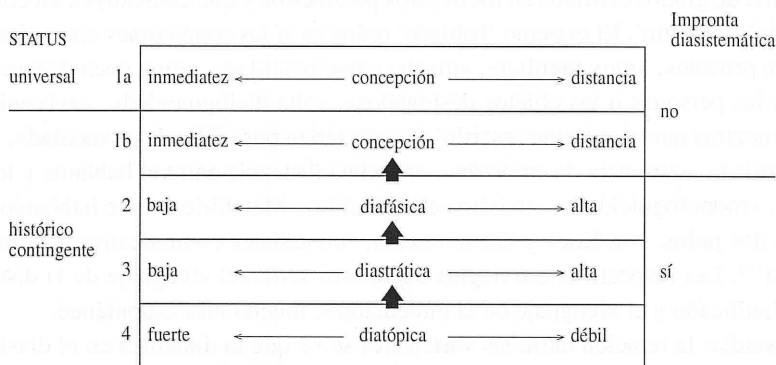


Fig. 2) El espacio variacional de una lengua histórica según Koch/Oesterreicher (1990: 15).

¹² Cfr. Coseriu (1981: 35-47). Sobre el catalán hablado cfr. Payrató (1990: 78-112, 121-148) y Wesch (1994a: 321-330).

¹³ Los rasgos universales de la lengua hablada no pueden ser objeto de este estudio. Hay muchos ejemplos sacados de corpus franceses, italianos y castellanos en Koch/Oesterreicher (1990: 50-124) y de corpus catalanes en Wesch (1994a: 312-321).

¹⁴ Sirva de ejemplo castellano el uso de ciertos adjetivos y sustantivos en función adverbial del tipo *nos llevamos perfecto, aquí se está fenómeno*. Este uso es diafásicamente neutral en el discurso de la inmediatez y lle-

1.3.5. En sociedades bilingües, el espacio comunicativo no se constituye por las variedades de una sola lengua, sino por las variedades de varias lenguas, en nuestro caso concreto del catalán y del castellano. En otras palabras: se trata de la modelación de todo un espacio comunicativo con las lenguas y variedades utilizadas en él y no de la modelación del espacio variacional de solamente una lengua histórica. Los diasistemas de las lenguas en contacto están entrelazados en su espacio comunicativo común¹⁵, es decir, como el catalán y el castellano como lenguas en contacto ocupan juntos el espacio comunicativo barcelonés, los fenómenos lingüísticos también pueden «desplazarse» (repito que se trata de un fenómeno sincrónico) de una variedad de una lengua a una variedad de la otra:

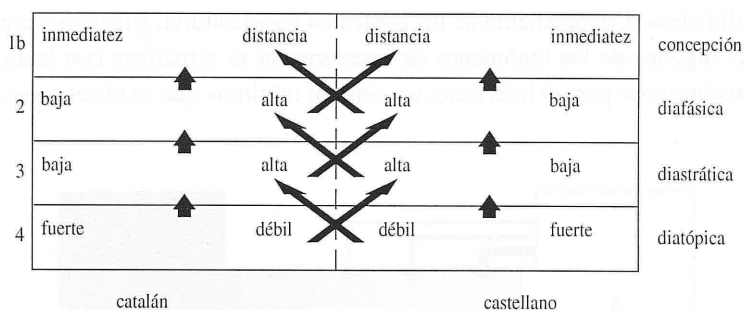


Fig. 3) El espacio variacional de Barcelona¹⁶.

1.4. Ahora bien, se ve que hay pocas cosas que resulten tan difíciles como la descripción de un espacio interlectal. Está determinado diatópicamente, pero se caracteriza por una variación interna muy marcada, porque las formas de la lengua A y las de la lengua B casi siempre coexisten, lo cual no es un problema mientras que una esté marcada y la otra neutral.

va una marca 'ligeramente coloquial' en el discurso de la distancia. Repito que en castellano estos fenómenos son sumamente raros. En francés, en cambio, la dimensión variacional 'hablado'-'escrito' es la más importante; no es por casualidad que Söll estableció la distinción entre el medio y la concepción de un enunciado en su trabajo sobre el francés. Véase también Koch/Oesterreicher (1990: 150-165 y 232-233).

¹⁵ Cfr. Oesterreicher (1995: 9-10).

¹⁶ Un fenómeno universal en la relación entre dos variedades en contacto es el potencial de generar nuevas variedades interlectales, la posibilidad de que se constituya entre dos polos una serie de distintas técnicas de hablar. Stehl habla en este contexto de *gradata*, pero presuponer la existencia de tales *gradata* significa ya un paso hacia una idealización, porque al fin y al cabo se constituye un sinfín de variedades interlectales entre los dos polos, con una convergencia notable hacia los niveles que se encuentran en el medio del espacio de contacto. Se ha venido denominando este fenómeno «dinámica de convergencia»; cfr. Stehl (1990 y 1994): «Konvergenzdynamik»; cfr. además Stehl (1988), Lüdtke (1988) y Coudere (1976). En estos casos, estamos asistiendo a procesos de cambio lingüístico *in actu*, cuyo desarrollo habrá que investigar sincrónicamente. Además, hay que considerar un factor universal, que es la conciencia lingüística del hablante: un hablante tiene casi siempre la conciencia de hablar o la variedad A o la variedad B - sabiendo que su habla se caracteriza por el influjo más o menos fuerte de la variedad de contacto, cfr. Lüdtke (1988). Véase además Gauger (1976).

Pero a veces ambas formas son diastrática y diafásicamente neutrales. En estos casos, el hablante tiene la libertad total de escoger entre las formas.

Como primer paso, creo que lo adecuado será observar, compilar, describir y clasificar los fenómenos de interferencia. Sólo me refiero a la interferencia permanente, a influjos del catalán establecidos como préstamos y calcos en los sistemas de las variedades del castellano barcelonés, pues me interesa *la interferencia como fenómeno del sistema y no del habla*¹⁷. A continuación, el término de «interferencia» siempre se refiere a fenómenos del sistema, a calcos y préstamos que hoy forman parte constitutiva del castellano barcelonés.

El grado de influjo - y con él el número de fenómenos de interferencia - es variable, y en este sentido, cada *gradatum* interlectal es en primer lugar la actualización de un «repertorio de posibilidades»¹⁸, dependiente de los contextos sociocultural, situativo y conceptual. Sin embargo, algunos de los fenómenos de interferencia se actualizan con tanta frecuencia que son «constitutivos» para el interlecto, un «influjo mínimo» que se observa en «todos» los hablantes:

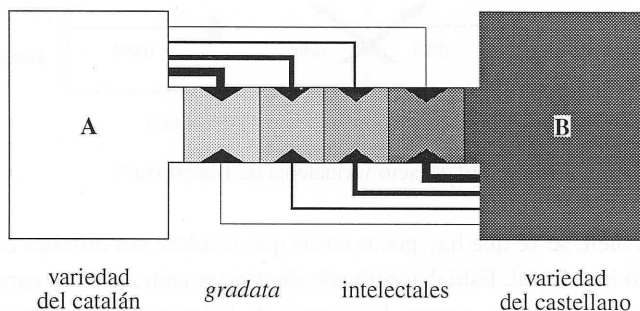


Fig. 4) Los *gradata* interlectales entre dos sistemas lingüísticos en contacto¹⁹.

1.5. Me baso en grabaciones realizadas en marzo de 1987, en septiembre de 1988, en julio de 1993 y en mayo de 1994 en cafés, tiendas, mercados, campos de deporte y autobuses (situaciones coloquiales), así como en bancos y oficinas (situaciones más bien «formales») de Barcelona. Se grabaron enunciados en castellano de barceloneses²⁰, entre 25 y 55 años de

¹⁷ Sobre el fenómeno y el término de *interferencia* véase el trabajo de Payrató (1985).

¹⁸ Es decir, doy - para empezar - una descripción sobre todo diferencial, ya que principalmente se tomarán en consideración los rasgos característicos que se deben a la influencia del catalán. Huelga decir que para realizar una descripción integral del castellano de Barcelona tendrán que describirse también los rasgos típicos que no se deben a la influencia catalana. Cabe mencionar, además, que ni siquiera los fenómenos debidos al influjo del catalán resultan ser rasgos exclusivos del castellano barcelonés, sino que es posible que pertenezcan también a otras variedades en las que se deben a otros factores, p.e. al influjo de otras lenguas de contacto o a un desarrollo independiente.

¹⁹ Cfr. Couderc (1976), Lüdtke (1988) y Stehl (1988).

²⁰ Los informantes son de ambos sexos; la variable 'sexo' aquí no se toma en consideración.

edad, de ambas lenguas maternas, ya que sobre todo en grupos mixtos se utiliza generalmente el castellano, pero han sido objeto del estudio exclusivamente los enunciados de los informantes de lengua materna catalana (que llevan toda o casi toda su vida viviendo en Barcelona), en total 24. Aproximadamente la mitad de los informantes (13) tiene un nivel de enseñanza medio, los demás (11) un nivel de enseñanza superior. Los informantes sabían que se les grababa. El corpus no está publicado y sólo está transcrito en parte. Claro está que en este artículo no tengo el espacio para aprovecharlo exhaustivamente.

Dispongo, pues, de enunciados de informantes de distintos niveles socioculturales, realizados a su vez en distintos registros. Además, hay diferencias en las condiciones comunicativas, de modo que tenemos enunciados que se acercan al polo de la distancia y otros que se sitúan más bien cerca del polo de la inmediatez comunicativa en la dimensión variacional de la concepción. En algunos casos les pedí información metalingüística a los informantes para completar los datos extraídos del corpus.

Sólo analizo enunciados de catalanohablantes, pero no cabe duda que en un estudio más amplio del castellano hablado de Barcelona habrá que incluir también la lengua de los barceloneses de procedencia andaluza, murciana, madrileña, gallega, etc., cuyo catalán, por lo demás, merecería otro estudio... - no ignoro, pues, que la realidad lingüística de Barcelona es sumamente compleja, limitándome, sin embargo, a una parte de ella.

1.6. En el capítulo 2, sobre los rasgos fónicos, los elementos en cuestión se representan por la transcripción *fonética*; en los demás capítulos utilizo la transcripción *ortográfica* -la llamada «transcripción de partitura»-, en la que se registran:

- i) simultaneidad (cada uno de los hablantes ocupa un renglón; los renglones que indican el mismo espacio de tiempo están ligados por un corchete)
- ii) entonación (mediante un sistema de notas aparte, con números y los signos de interrogación y de exclamación; el pasaje en cuestión figura entre < >)
- iii) pausas (por ...) y rupturas (por /)
- iv) vocales largas (que se subrayan)

2. RASGOS FÓNICOS²¹

2.0. Las características fónicas se observan en el castellano de casi todos los informantes, de manera que son muy típicos para el interlecto, y casi no hay diferencias diastráticas y diafásicas.

En cuanto a la descripción propiamente dicha, pienso que la distinción elemental entre factores sintagmáticos y factores paradigmáticos de Weinreich sigue siendo un buen funda-

²¹ Cfr. Payrató (1985: 80-84).

mento. Según Weinreich (1957: 2-3) parece «useful to make a [...] distinction between *syntagmatic* and *paradigmatic* factors in phonic interference. The former pertain to relations between sounds in a sequence, i.e. in the spoken chain. The latter concern relations between sounds in the pattern, i.e. sounds which might occur at a given point in the spoken chain».

En el contacto entre castellano y catalán, los fenómenos característicos interlectales se sitúan en el eje paradigmático. Sirva de ejemplo la sonorización de /s/ > [z] en la fonética de la frase (p.e. *sis anys*, con [-z-]), que es típica en catalán. Esta sonorización muchas veces se traslada al castellano. El corpus ofrece un sinfín de ejemplos. Me limito a uno:

(1) seis años [sejzanos]

2.1. En las sílabas acentuadas, el sistema vocálico del catalán es más complejo que el del castellano, ya que las oposiciones entre /e/ u /o/ cerradas y /e/ u /ɔ/ abiertas son fonemáticas.

En sílaba átona, el sistema vocálico del catalán barcelonés sólo distingue entre tres vocales: /i/, /u/ y /ə/, cuyo estatus fonemático además es discutible. La /u/ es el archifonema de /o/, /ɔ/ y /u/, mientras que la /ə/ - la llamada «vocal neutra» - es o bien el archifonema de /e/, /ɛ/ y /a/, o bien se considera como fonema, ya que en algunas palabras monosilábicas tiene función distintiva.

En castellano, el fonema /e/ se realiza por tres alófonos principales: por la [e] cerrada, por la [e] abierta en casi todas las sílabas cerradas y a veces por la [ə] «neutra», como por ejemplo en la palabra *húmedo*.

2.1.1. Es probablemente por el influjo del catalán que en el castellano barcelonés se puede observar la tendencia de realizar el fonema /e/ como [e] muy cerrada en sílaba acentuada, más cerrada que en la mayoría de las demás variedades del castellano y cerrada en posiciones donde en las demás variedades tendríamos una [e] abierta. Así, en castellano se suele decir:

(2a) [xenera'θjɔn] pero:
(2b) [presi'dente]

Mientras que los catalanes de Barcelona - por lo menos los informantes del corpus - prefieren

(2c) [presi'dente]

Otro influjo del catalán podría ser la realización muy abierta de la /e/ como en el sufijo *-encia* del castellano, cuyo equivalente catalán es *-ència*. Así, no tenemos

(3a) [sen'tenθjas]

con [e] cerrada o no muy abierta, sino

(3b) [sən'tenθjəs]

con una vocal tan abierta como en la palabra catalana correspondiente.

2.1.2. Una interferencia clara del catalán es la pronunciación del fonema /e/ como [ə], una realización no muy frecuente en castellano. En catalán ocurre lo mismo con el fonema /a/ en posición átona, de modo que un rasgo del castellano barcelonés es la tendencia de pronunciar [ə] la /a/ átona castellana, sobre todo en sílabas finales de palabra. En los ejemplos (2) y (3), el fenómeno ya se ha visto. Otros ejemplos del corpus son:

(4a) ['otrəs'mutfəs]

(4b) [di'namikə]

2.1.3. En las ciudades catalanas, el castellano suele ser mucho más familiar a los hablantes que en el ámbito rural. Así, la pronunciación [u] de /o/ y /ɔ/ átonas, que a veces oímos en variedades rurales, es inexistente. Para resumir, podemos decir que en las variedades urbanas la interferencia vocálica continúa siendo un factor característico, aunque la influencia catalana tenga menos peso que en el ámbito rural. No se observa variación diastrática ni diafásica ni concepcional.

2.2. La interferencia no sólo es favorecida por las diferencias entre dos lenguas. Los rasgos comunes pueden tener el mismo efecto, porque si éstos son numerosos, los hablantes tienden a no tener en cuenta las diferencias. Bajo este aspecto, veamos la interferencia consonántica. En su mayoría los fonemas consonánticos son comunes al castellano y al catalán; las dos lenguas se distinguen en las siguientes consonantes:

catalán:			castellano:	
/z/	/ʒ/	/ʃ/	/x/	/θ/
/dz/	/dʒ/			

El catalán tiene además el alófono [t̪] (velar) para /l/ y los alófonos [p], [t] y [k] para /b/, /d/ y /g/ en posición final de sílaba. Dos consonantes, la /x/ y la /θ/, son desconocidas en catalán, aunque las dos no causan interferencias en Barcelona. No tenemos, pues, ninguna sustitución de la /x/²² ni seseo en el castellano de los informantes, sino que la oposición entre /s/

²² La /x/ se realiza como consonante fricativa, aunque de una manera característica barcelonesa (con un timbre palatal). Ya por los años cincuenta Moll (1961: 470) atribuyó la sustitución de /x/ por [k] en Mallorca a los «sectores más rústicos».

y /θ/ es fonemática, como en todos los territorios en el norte de la isoglosa *distinción / no-distinción*.

2.2.1. La /θ/ interdental se sonoriza muchas veces entre dos vocales en la fonética de la frase. Es muy probable que esto se deba al influjo del catalán, donde la sonorización de las sibilantes intervocálicas es un fenómeno normal y muy frecuente. Sólo uno de muchísimos ejemplos del corpus es el siguiente:

(5) [djeðapɔs]

2.2.2. En posición final de sílaba, el catalán no conoce consonantes sonoras. Por influjo del catalán registramos en el castellano de los informantes muchas desonorizaciones consonánticas en esta posición. Una vez más me limito a uno de los numerosos ejemplos:

(6) [popularid'at]

2.2.3. La pronunciación velar del fonema /l/ es el rasgo clásico del castellano hablado por catalanes. Se observa en enunciados de casi todos los informantes, aunque hay diferencias diastráticas, en este caso de generación en generación. En el habla de los informantes jóvenes (de 25 a 40 años), la pronunciación velar ya no es tan marcada como en la de las dos generaciones anteriores, tanto en los demás informantes del corpus (de 40 a 55 años) como en hablantes mayores no grabados para este estudio. Pero sigue siendo normal que en Barcelona se diga:

(7) [θen'traʃ], [kinjentəspetəs]

Diafásicamente y en el nivel de la concepción este fenómeno es neutral, como las otras interferencias fónicas.

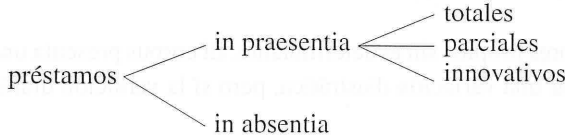
3. RASGOS GRAMATICALES Y MORFOSINTÁCTICOS²³

3.0. En el campo la interferencia gramatical sí encontramos algunos fenómenos que además de llevar una marca diatópica están marcados respecto a otras dimensiones de la variación lingüística.

Con algunas precisiones más, la distinción de Weinreich entre interferencias sintagmáticas y paradigmáticas se puede extender a la descripción de la interferencia a nivel

²³ Sobre la sintaxis del castellano coloquial véase sobre todo Narbona Jiménez (1988).

gramatical y léxico. En la interferencia a nivel de morfemas y lexemas podemos distinguir entre los elementos *in praesentia*, es decir, tanto la forma como el contenido se trasladan, y los elementos *in absentia*, que sólo se manifiestan por su influjo en el nivel del contenido. Cerdà (1984: 297) se refiere a las interferencias sintagmáticas con el término de «préstamos ‘in praesentia’» y a las paradigmáticas con el de «préstamos ‘in absentia’»²⁴:



3.1. En nuestro caso, la interferencia sintagmática sería el uso de elementos catalanes en el castellano que mantienen su forma catalana o aparecen de forma más o menos asimilada. El grado de asimilación varía.

La interferencia paradigmática se basa en la identificación de morfemas o lexemas castellanos y de morfemas o lexemas catalanes equivalentes solamente en parte, y tiene como consecuencia un cambio semántico (no en sentido diacrónico) en los elementos castellanos.

En el campo de la interferencia paradigmática registramos, además, el uso abundante de formas castellanas «paralelas» que en otras variedades regionales se utilizan mucho menos o en otros contextos diastráticos, diafásicos o concepcionales. Ejemplos para los tres fenómenos se darán a continuación.

3.2.1. A los demostrativos castellanos *este* y *ese* les corresponde en el catalán barcelonés *aquest*. Los demostrativos del castellano barcelonés se caracterizan por el mismo sistema bipartito. Lo más común en el corpus estudiado es utilizar *este* para *este* y *ese* como en los ejemplos (8). La no-distinción de los contenidos ‘junto a la primera persona’ y ‘junto a la segunda persona’ lleva una marca diastrática, pero ya no entra en la dimensión diafásica: se observa solamente en enunciados de los informantes de nivel sociocultural medio, pero tanto en situaciones coloquiales como en situaciones más formales. Dos ejemplos:

(8a) A [sí **este** libro el que tienes en la mano

(8b) A [dame **este** plato delante tuyo

3.2.2. En el catalán hablado se utiliza el artículo definido con nombres propios de persona, sobre todo, pero no exclusivamente, en registros menos formales y en el marco de la

²⁴ Véase también Payrató (1985: 91-93). El problema de la permeabilidad de sistemas gramaticales se trata en Silva Corvalán (1992).

oralidad concepcional (sólo a veces, en otros registros y en la lengua escrita, se viene prescindiendo últimamente del artículo). En el castellano coloquial o de concepción oral también se utiliza mucho, pero me atrevo a decir que no tanto como en el castellano de Barcelona, en cuyos registros informales por influjo del catalán es mucho más común decir

- (9) A [<vendrán también **la** María y **el** Joaquín>¹
<?>¹

que utilizar los nombres propios sin el determinante. El corpus presenta una serie de ejemplos. No se puede observar una variación diastrática, pero sí la variación diafásica arriba mencionada.

3.2.3. Los informantes utilizan con mucha frecuencia la conjunción subordinadora antepuesta causal *como que*. Así, una frase muy característica sería:

- (10) A [me me invitaron varias veces ... vamos pero **como que** no me gusta nunca voy

En lugar de la conjunción castellana *como* aparece *como que* por el influjo de la forma *com que* del catalán. El uso de *como que* está marcado diastráticamente, ya que casi no se observa en los informantes de nivel de enseñanza superior, pero no entra en la dimensión diafásica.

3.2.4. Las interferencias en el terreno de las preposiciones son todas paradigmáticas. No se trasladan las preposiciones catalanas *amb*, *per*, etc., sino que sus equivalentes (o sea, ¡equivalentes parciales!) se utilizan como en catalán. Los ejemplos que he escogido entre muchos más son los siguientes:

- (11a) A [piensa **a** comprar pan
(11b) A [mira que tarda **a** llegar hoy eh
(11c) A [no no el Joaquín el Joaquín me enseñó **de** bailar lambada

También figuran preposiciones donde en otras variedades del castellano no las tendríamos:

- (12) A [no me permitieron **de** largarme te lo juro

No sólo los lexemas verbales rigen el uso de las preposiciones, sino también los lexemas nominales. Un uso muy típico de la preposición *con* en el castellano barcelonés se debe al influjo del uso de *amb* en catalán. Esta preposición se utiliza para referirse a vehículos, donde en otras variedades del castellano se usaría *en*:

- (13) A [vino **con** el tren de las nueve y pico ese

Hay que considerar todos estos fenómenos neutrales en cuanto a las dimensiones diastática y diafásica, porque se registran en los enunciados de todos los informantes en todos los tipos de situaciones representadas en el corpus.

3.2.5. Tanto en catalán como en castellano la interrogación se expresa mediante la entonación. No obstante, en el catalán hablado es muy frecuente la interrogación introducida por un *que* átono. Así, algo muy típico en el castellano barcelonés son preguntas como:

(14a) A [<que me entiendes>¹

(14b) A [oye ... <que te has hecho daño>²
<?>^{1,2}

Se deduce del corpus, y además de los apuntes metalingüísticos de los informantes, que el utilizar la pregunta con *que* en castellano lleva una marca diastrática y además una clara marca diafásica que podríamos calificar de 'coloquial'. Entra en cuarta instancia a la dimensión concepcional, considerándolo un fenómeno de la inmediatez comunicativa.

3.2.6. En catalán, acciones futuras se suelen expresar en un tiempo del futuro, mientras que el castellano es mucho menos estricto, ya que tenemos el futuro propiamente dicho, la perífrasis *ir a* + infinitivo y el presente a nuestra disposición (sin querer discutir aquí la distribución de las tres formas). Por el contrario, en catalán incluso las acciones del futuro inmediato se expresan casi siempre mediante la forma del futuro. En las variedades del castellano bajo la influencia del catalán en cada nivel sociocultural y en cada registro observamos un uso abundante del futuro que otros dialectos desconocen. También el corpus analizado está lleno de ejemplos, de los que he elegido dos:

(15a) A [ara lo haré

(15b) A [sí sí lo haré enseguida

4. RASGOS LÉXICOS, SEMÁNTICOS Y FRASEOLÓGICOS

4.0. La mayoría de las interferencias descritas hasta aquí han sido casos típicos de identificación de categorías que parecen equivalentes pero no lo son o sólo lo son parcialmente. Se pueden observar ultrageneralizaciones y ultradiferenciaciones de este tipo también en el terreno de la interferencia léxica y semántica, para la que mantendremos nuestra distinción entre interferencias sintagmáticas y paradigmáticas. Según el esquema de Cerdà (1984: 297) arriba referido, los préstamos se pueden presentar como

menudo como *portarse bien*, pero enunciados como (18) son de cierta frecuencia. Hay que constatar una marca diastrática, ya que en los enunciados de los informantes de nivel de enseñanza superior no aparece. Un ejemplo es:

(18) A [no esta noche no me/ ... voy a **hacer bondad** y quedarme en casa

4.1.5. La palabra catalana *pica*, que significa ‘fregadero’, no sólo se utiliza, sino que se utiliza incluso mucho más que su equivalente castellano (algunos informantes ni siquiera tienen conciencia de su origen catalán):

(19) A [no fregues que la **pica** pierde agua

El uso de la palabra se observa en enunciados de todos los informantes, es decir, según el corpus no lleva una marca diastrática; a lo mejor una marca diafásica, pero ésta tendría que ver con la semántica de la palabra, porque ¿cuándo se habla de fregaderos en situaciones formales?

4.1.6. Un sintagma de uso muy común en catalán es *fer servir*, que significa ‘utilizar’ o ‘aprovechar’. En el castellano hablado barcelonés, el sintagma se «hace servir» en su forma castellanizada, e incluso lo he observado en textos escritos:

(20) A [tenemos coche sí sí tenem/ pero **no** ... no lo **hacemos servir** mucho

El corpus está lleno de ejemplos, pero el sintagma no aparece en enunciados de todos los informantes: se le puede atribuir claramente una marca como fenómeno no muy prestigioso en la dimensión diastrática.

4.1.7. Sólo doy un ejemplo para un préstamo «integral» de forma y contenido. Este tipo de calco no es muy frecuente en el campo de los fenómenos de interferencia no-innovadores. En las carnicerías de Barcelona se oye a menudo enunciados como el ejemplo (21):

(21) A [<me **embolicas** las chuletas por favor>¹
<?>¹

El uso del verbo catalán *embolicar*, que significa ‘envolver’, no es un fenómeno aislado sino que resulta tan normal como el uso del verbo castellano *envolver*. El verbo prestado no lleva ninguna marca diastrática o diafásica.

4.1.8. «En català tot es fa» - «En catalán todo se hace» solía decir con mucha razón una profesora de catalán mía; es verdad que el verbo *fer* se utiliza muchísimo y que hay muchas

locuciones con *fer*. Un rasgo típico más del castellano barcelonés es, pues, el uso de *hacer* en locuciones en las que otras variedades se servirían de otros lexemas verbales. *Dar*, *tener*, *llegar* y otros verbos se sustituyen gracias a la influencia de la expresión equivalente catalana por *hacer*, y *trabajar como*, *dedicarse a la función de* se expresa por *hacer de*:

- (22) A [el Joan estaba **haciendo un paseo**
 (23) A [hombre si no te das prisa **harás tarde** al trabajo
 (24a) A [la Lourdes pues la Lourdes **hace de profesora** en Moscú
 (24b) A [la Marta ya no viene ... no pue/ **hace de mamá** ara

Los ejemplos (22)-(24a) dan una muestra de lo que se observa al lado de *dar un paseo*, *llegar tarde* y al lado de *estar de* o *trabajar como* en enunciados de todos los informantes en todo tipo de situación. Al enunciado (24b) tampoco se le pueden atribuir marcas diastráticas ni diafásicas.

4.2. Hay también préstamos sintagmáticos que son innovativos y que resultan ser un enriquecimiento del léxico castellano.

4.2.1. El ejemplo clásico del préstamo del catalán al castellano es el uso del verbo *plegar*, que significa ‘terminar el trabajo’. El castellano no tiene un lexema simple con este significado, de modo que el préstamo enriquece sus estructuras léxicas:

- (25) A [vamos a **plegar** sobre las cinco

La misma Real Academia Española acepta hoy el verbo *plegar*, aunque no se ha extendido mucho por los territorios fuera del influjo catalán. En Barcelona se usa cada día en todo nivel sinestrático y en todo registro sinfásico. Se limita, sin embargo, a la lengua de la inmediatez (en sentido más amplio) a causa de su marca diatópica. El corpus presenta numerosos ejemplos. También se suele denominar la hora de terminar el trabajo *la hora de plegar*.

4.2.2. El verbo catalán *xafardejar* se ha adaptado en forma castellanizada, *chafardear*. Aunque el castellano dispone de un verbo con un significado muy parecido, que es *chismorrear*, *xafardejar* parece tener un significado más amplio: no sólo ‘chismorrear’, sino además ‘ser curioso en sobre medida’, ‘espíar a otros con el fin de chismorrear’:

- (26) A [el Martín pues qué pesao eh ... no deja de **chafardear** no deja/ vamos **chafardea** sin parar

Las marcas que lleva esta palabra en las dimensiones diastrática y diafásica son innegables. Huelga decir que su uso no forma parte del discurso de distancia.

4.2.3. Se utiliza en castellano barcelonés un verbo catalán, aunque respecto a la pronunciación sea en forma castellanizada, en vez de una construcción como *poner en marcha*. En la lengua hablada, el uso de *enchegar* (en catalán *engegar*) pertenece a la norma:

(27) A [ayer cuando **enchegué** el coche no arrancó

Sin embargo, se observa en el corpus que el uso de *enchegar* se limita a enunciados de los informantes del nivel de enseñanza medio y a las situaciones coloquiales.

4.2.4. Para la acción de mojar el pan en una salsa para mejor aprovecharla, el catalán tiene a su disposición el verbo *sucar*. Conozco a sevillanos que durante sus muchos años en Barcelona se habían acostumbrado tanto a usar este verbo que se habían olvidado de su origen catalán. Al utilizarlo en Sevilla, desgraciadamente nadie lo entendía. Pero en Barcelona, *sucar* es una palabra cotidiana, no sólo en catalán:

(28) A [no **suques** que la salsa tiene muchas calorías

Según el análisis del corpus y la información metalingüística de los informantes, la utilización de este verbo no lleva una marca diastrática pero sí entra en la dimensión diafásica porque se limita a las situaciones coloquiales.

4.3. Sólo conozco una interferencia paradigmática cuya consecuencia sea la reunión de varios significados en un significante.

En catalán, *parada* significa 'parada (de autobús)' y 'puesto (en el mercado)'. Por influjo del catalán, los informantes del corpus se expresan como en el siguiente ejemplo:

(29) A [compra también pescado que es bueno en la **parada** de la Imma

Las palabras *puesto* y *tenderete* se usan muy poco en el castellano barcelonés de todos los grupos socioculturales; se prefiere *parada*. No he observado en el corpus que la forma pase a la dimensión diafásica.

4.4. Fenómenos muy interesantes son las influencias léxicas y semánticas paradigmáticas del catalán.

4.4.1. Los verbos *gustar* y *agradar* coexisten en castellano; el catalán sólo dispone del verbo *agradar*. En castellano, *gustar* es mucho más usual, mientras que *agradar* es casi literario o pertenece por lo menos a un nivel de estilo muy elevado. No obstante, en el castellano barcelonés, *agradar* es tan usual como *gustar* y es muy normal decir:

(30) A [no me **agrada** mucho este piso lo que pasa es que/ bueno pues no encuentro otro

El uso de *agradar* no está marcado ni diastrática ni diafásicamente, se utiliza con mucha frecuencia por todos los informantes en todas las situaciones y en todas las condiciones comunicativas. En la dimensión de la concepción es neutral en Barcelona; en otras variedades resulta ser, claro está, un fenómeno del discurso de distancia notorio.

4.4.2. A parte de *tenir que*, producto del influjo castellano, en el catalán barcelonés disponemos de *haber de* y de *tenir de* para expresar la obligación. En el castellano hablado de otras regiones, *haber de* no se utiliza con tanta frecuencia como *tener que*. Es probable que sea por influjo del catalán que en el castellano barcelonés observemos la tendencia de usar *haber de* mucho más y su preponderancia incluso ante la forma *tener que*²⁵. También se dice *tener de*. La frecuencia disminuye de (31a) a (31c):

- (31a) A [y me dice la profesora de la Berta pues mire usted su hija **ha de** ser más trabajadora
 (31b) A [**tiene** usted **que** presentar su carné porque si no...²⁶
 (31c) A [los hijos del panadero ese <sabes>¹ los gemelos pues ara **tienen de** irse a la mili
 <?>¹

Huelga decir que la distribución de (31a) y (31b) resulta ser un fenómeno indiferente frente a otras dimensiones variacionales que la diatópica, mientras que, según mis observaciones en el corpus, el uso de *tener de* lleva una marca diastrática.

4.4.3. Es un hecho conocido que el castellano estructura los contenidos de sus verbos *ir* y *venir* de otra manera que las otras lenguas románicas y también las germánicas. Sólo cuando un hablante está realmente en el lugar al que se refiere, utiliza *venir*, en los otros casos no. La semántica de *ir* y *venir* o de sus respectivos equivalentes se ilustra por los ejemplos en (32):

- | | | | |
|-------|------------|---|-------------------|
| (32a) | neerlandés | ik kom je morgen bezoeken (<i>komen</i>) | |
| (32b) | italiano | verrò a vederti domani (<i>venire</i>) | |
| (32c) | catalán | vindrè a veure't demà (<i>venir</i>) | etc., etc., pero: |
| (32d) | castellano | iré a visitarte mañana (<i>ir</i>) | |

En las otras variedades del castellano y en el castellano normativo tendría que utilizar la frase en (32d) si hablo por teléfono con un amigo que está en su casa. Claro que a los hablantes del castellano esto les parece lo más normal del mundo. Ahora bien, los que hablamos

²⁵ Esto se nota también en la literatura. Una amiga uruguaya, por ejemplo, me comentó que el uso abundante de *haber de* en las novelas de Manuel Vázquez Montalbán le parecía notorio.

²⁶ Este enunciado es además un ejemplo precioso para una aposiopesi, un enunciado reducido a su elemento temático.

otra lengua materna - que no sea el portugués - tenemos problemas con este fenómeno semántico, y parece que así les ocurre a los catalanohablantes. Algo muy típico en el castellano barcelonés es, pues, que basta imaginarse estar en un lugar para utilizar el verbo *venir*:

- (32e) A [oye pues mañana **vendré** a visitarte <te parece>¹
<?>¹

La semántica catalanizada del verbo *venir* en el castellano barcelonés no sólo no conoce marcas diastráticas ni diafásicas, sino que incluso en la dimensión concepcional es totalmente neutral.

4.4.4. Un caso similar es la semántica de los verbos catalanes *portar* y *dur*. Su distribución favorece el uso de *traer* con el significado de 'llevar', aunque en castellano sólo se utiliza *traer* cuando un hablante realmente está en el lugar al que se refiere. Con la influencia del catalán, esta semántica típicamente castellana no se mantiene, y el hablante, aunque no esté en casa del oyente, dice:

- (33) A [viernes te **traeré** el libro

Lo que acabo de constatar sobre la neutralidad variacional - aparte de la diatópica - de la semántica de *venir* vale también para este otro fenómeno semántico.

4.4.5. Otra fuente de interferencias es que en catalán los contenidos 'sacar' y 'quitar' se expresan ambos mediante el verbo *treure*. La consecuencia es el uso del verbo *sacar* también para el contenido 'quitar' (o bien, aunque más raramente, al revés; en el corpus no hay ejemplos para ello):

- (34) A [**sáquese** la chaqueta señor

Mientras que en los casos de *traer* y *venir* no encontramos marcas diastráticas, en el caso de la influencia de *treure* constatamos una clara marca sociocultural. No puedo deducir ni de mis propias observaciones ni de la información de los hablantes nativos si el fenómeno entra o no en la dimensión de la diafásica.

4.5. Además, se registran muchos giros catalanes tanto directamente en catalán como en forma de calco semántico. Todos los préstamos llevan una marca diastrática, una marca diafásica 'coloquial' y forman parte de la lengua de concepción oral. Si los elementos se utilizan en su forma catalana suelen aparecer sin integración sintáctica, aunque también hay otros casos como los de *no cal* (37) y *com cal* (38).

cartas privadas, apuntes, etc. Por otro lado, no se olvidará a los habitantes de Barcelona que nacieron y se socializaron en Sevilla, Vigo, Murcia o Madrid. La realidad lingüística barcelonesa es de suma complejidad y requiere investigaciones que la tomen en consideración.

BIBLIOGRAFÍA

- Albrecht, Jörn (1986): «'Substandard' und 'Subnorm'. Die nicht-exemplarischen Ausprägungen der 'Historischen Sprache' aus varietätenlinguistischer Sicht», en: Holtus, Günter / Radtke, Edgar (eds.): *Sprachlicher Substandard*. Tübinga: Niemeyer, pp. 65-88.
- Albrecht, Jörn (1990): «'Substandard' und 'Subnorm'. Die nicht-exemplarischen Ausprägungen der 'Historischen Sprache' aus varietätenlinguistischer Sicht (Fortsetzung)», en: Holtus, Günter / Radtke, Edgar (eds.): *Sprachlicher Substandard III. Standard, Substandard und Varietätenlinguistik*. Tübinga: Niemeyer, pp. 44-127.
- Alvar, Manuel (1977): «Sociología lingüística. La ciudad como unidad lingüística», en: Abad, Francisco (ed.): *Lecturas de sociolingüística*. Madrid: EDAF, pp. 63-85.
- Amastae, Jon (1989): «Contact and bilingualism in the Hispanic world: reflections on the state of the art», *Hispania (Cincinnati)* 72, 4, pp. 810-820.
- Badia i Margarit, Antoni Maria (1969): *La llengua dels barcelonins*. Barcelona: Edicions 62.
- Beinhauer, Werner (1973): *El español coloquial*. Madrid: Gredos.
- Casado Velarde, Manuel (1988): *Lenguaje y cultura. La etnolingüística*. Madrid: Edición Síntesis.
- Casado Velarde, Manuel (1990): *El castellano actual. Usos y normas*. Pamplona: EUNSA.
- Casanova, Emili (1980): «Castellanismos y su cambio semántico al penetrar en el catalán», *Boletín de la Asociación Europea de profesores de español* 23, pp. 15-25,
- Cerdà, Ramon (1983): «Diglosia y degradación semántica», *Philologica Hispaniensia in honorem Manuel Alvar*. Madrid: Gredos, pp. 152-157,
- Cerdà, Ramon (1984): «Comentarios en torno a la influencia léxica del castellano sobre el catalán actual», *Beiträge zur Romanischen Philologie*, año 23, n. 2, pp. 275-281.
- Colón, Germán (1967): «Catalanismos», *Enciclopedia de Lingüística Hispánica*, vol. 2. Madrid: Gredos, pp. 193-238.
- Colón, Germán (1968): «Acerca de los préstamos occitanos y catalanes del español», *Actas del XI Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románicas*, vol. VI, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, pp. 1913-1925.
- Colón, Germán (1976): *El léxico catalán en la Romania*. Madrid: Gredos.
- Cortés Rodríguez, Luis (1986): *Sintaxis del coloquio (aproximación sociolingüística)*. Salamanca: Universidad de Salamanca.

- Coseriu, Eugenio (1981): «Los conceptos de 'dialecto', 'nivel' y 'estilo de lengua' y el sentido propio de la dialectología», *Lingüística Española Actual* 3, pp. 1-32.
- Coseriu, Eugenio (1983): «La socio- y la etnolingüística. Sus fundamentos y sus tareas», *Conferencias del Trigésimo Aniversario*. Montevideo: Universidad de la República, pp. 29-50.
- Couderc, Yves (1976): «A propos du francitan», *Cahier n.3 du Groupe de Recherche sur la Diglossie (Montpellier)*, pp. 1-17.
- Elizaincín, Adolfo (1988): «Dialectología de los contactos: un ensayo metodológico», *Anuario de Letras* 26, pp. 5-29.
- Etxebarria Arostegui, Maitena (1985): *Sociolingüística urbana. El habla de Bilbao*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- Flydal, Leiv (1952): «Remarques sur certains rapports entre le style et l'état de langue», *Norsk Tidsskrift for Sprogvidenskap* 16, pp. 241-258.
- García, Constantino (1976): «Interferencias lingüísticas entre gallego y castellano», *Revista Española de Lingüística* 6.2, pp. 327-343.
- Gauger, Hans-Martin (1976): «Sprachbewußtsein und Sprachwissenschaft», en: Gauger, Hans-Martin: *Sprachbewußtsein und Sprachwissenschaft*. Múnich: Piper, pp. 11-72.
- Guiter, Henri (1977): «Quelques traits du français parlé à Perpignan», *Travaux de linguistique et de littérature* 15, pp. 209-213.
- Kabatek, Johannes (1996): *Die Sprecher als Linguisten. Interferenz- und Sprachwandelphänomene dargestellt am Galicischen der Gegenwart*. Tübingen: Niemeyer.
- Kailuweit, Rolf (1991): "Sprechen und Schweigen: das Scheitern der französischen Sprachpolitik im besetzten Katalonien 1810", en: Schlieben-Lange, Brigitte / Schönberger, Axel (eds.): *Polyglotte Romania. Homenatge a Tilbert Dídac*, vol. I. Frankfurt a.M.: Dohm Editoria Europaea, pp. 295-337.
- Kailuweit, Rolf (1992): "Die Orthographie-Debatte im *Diario de Barcelona* 1796 und ihr soziolinguistisches Umfeld", *Zeitschrift für Katalanistik* 5, pp. 107-136.
- Kailuweit, Rolf (1996): "El castellano de Barcelona en torno a 1800. La formación de un dialecto terciario", en: Alonso González, A. / Castro Ramos, L. / Gutiérrez Rodilla, B. / Pascual Rodríguez, J. A. (eds.): *Actas del III Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*. Madrid: Arco Libros, pp. 737-746.
- Koch, Peter / Oesterreicher, Wulf (1985): «Sprache der Nähe - Sprache der Distanz. Mündlichkeit und Schriftlichkeit im Spannungsfeld von Sprachtheorie und Sprachgeschichte», *Romanistisches Jahrbuch* 36, pp. 15-43.
- Koch, Peter / Oesterreicher, Wulf (1990): *Gesprochene Sprache in der Romania: Französisch, Italienisch, Spanisch*. Tübingen: Niemeyer.

- Lope Blanch, Juan M. (1986): *El estudio del español hablado culto*. México D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México.
- López Morales, Humberto (1990): «La sociolingüística actual», en: Moreno Fernández, Francisco (ed.): *Estudios sobre variación lingüística*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá de Henares, pp. 79-87.
- López del Castillo, Lluís (1976): *Llengua standard i nivells de llenguatge*. Barcelona: Editorial Laia.
- Lüdtke, Jens (1988): «Situations diglossiques, variétés et conscience linguistique», *Actes du XVIIIe Congrès International de Linguistique et de Philologie Romanes*, vol. 5. Tubinga: Niemeyer, pp. 121-128.
- Moll, Francesc de Borja (1961): «El castellano en Mallorca», *Homenaje ofrecido a Dámaso Alonso*, vol. 2. Madrid: Gredos, pp. 469-475.
- Moll, Francesc de Borja (1968): *Gramàtica catalana referida especialment a les Illes Balears*. Palma de Mallorca: Moll.
- Montero Küpper, Silvia (1993): «Sprachkontakt und Sprachrealität: Kastilisch in Galicien», *Akten des 2. gemeinsamen Kolloquiums der deutschsprachigen Lusitanistik und Katalanistik, Lusitanistischer Teil*. Frankfurt a.M.: Domus Editoria Europaea, pp. 53-84.
- Moreno Fernández, Francisco (ed.) (1990): *Estudios sobre variación lingüística*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá de Henares.
- Muñoz Cortés, Manuel (1992): «Spanisch: Regionale Varianten auf der Iberischen Halbinsel», en: Holtus, Günter / Metzeltin, Michael / Schmitt, Christian (eds.): *Lexikon der Romanistischen Linguistik*. vol. VI, 1. Tubinga: Niemeyer, pp. 583-602.
- Narbona Jiménez, Antonio (1988): «Sintaxis coloquial: problemas y métodos», *Lingüística Española Actual* 10, 1, pp. 81-106.
- Oesterreicher, Wulf (1995): «Die Architektur romanischer Sprachen im Vergleich. Eine Programmskizze», en: Dahmen, Wolfgang / Holtus, Günter / Kramer, Jürgen / Metzeltin, Michael / Schweickard, Wolfgang / Winkelmann, Otto (eds.): *Konvergenz und Divergenz in den romanischen Sprachen. Romanistisches Kolloquium VIII*. Tubinga: Narr, pp. 3-21.
- Payrató, Lluís (1985): *La interferència lingüística. Comentaris i exemples català-castellà*. Barcelona: Curial Edicions Catalanes.
- Payrató, Lluís (1990): *Català col.loquial: aspectes de l'ús corrent de la llengua catalana*. Valencia: Universitat de València.
- Quilis, Antonio (1985): «El estudio coordinado de la lengua española hablada en Hispanoamérica y en España», *Actes du XVIIe Congrès International de Linguistique et de Philologie Romanes*. vol. 7. Aix-en-Provence: Université de Provence, pp. 317-328.

- Silva Corvalán, Carmen (1992): «Sobre la cuestión de la permeabilidad de los sistemas gramaticales», *Voz y Letra* 3, 1, pp. 53-67.
- Solà, Joan (1980): «Tractats de catalanismes», *Estudis de llengua i de literatura catalanes oferts a Ramon Aramon i Serra en el seu setantè aniversari*. vol. 2. Barcelona: Curial Edicions Catalanes, pp. 559-582.
- Söll, Ludwig (1985): *Gesprochenes und geschriebenes Französisch*. Berlín: Schmidt.
- Stehl, Thomas (1988): «Les concepts de *continuum* et de *gradatum* dans la linguistique variationnelle», *Actes du XVIIIe Congrès International de Linguistique et de Philologie Romanes*, vol. 5. Tubinga: Niemeyer, pp. 28-40.
- Stehl, Thomas (1990): «Ansätze einer strukturalistischen Beschreibung der Variation im Französischen und Italienischen», en: Holtus, Günter / Radtke, Edgar (eds.): *Sprachlicher Substandard III. Standard, Substandard und Varietätenlinguistik*. Tubinga: Niemeyer, pp. 172-210.
- Stehl, Thomas (1994): «*Français régional, italiano regionale*, neue Dialekte des Standards: Minderheiten und ihre Identität im Zeitenwandel und im Sprachenwechsel», en: Helfrich, Uta / Riehl, Claudia Maria (eds.): *Mehrsprachigkeit in Europa - Hindernis oder Chance?*. Wilhelmsfeld: Egert, pp. 127-147.
- Vigara Tauste, Ana María (1992): *Morfosintaxis del español coloquial. Esbozo estilístico*. Madrid: Gredos.
- Weinreich, Uriel (1957): «On the Description of Phonic Interference», *Word* 13, pp. 1-11.
- Wesch, Andreas (1992): «Grammatische und lexikalische Aspekte des Spanischen von Barcelona», *Iberoromania* 35, pp. 1-14.
- Wesch, Andreas (1994a): «Elemente des gesprochenen Katalanisch», en: Schönberger, Axel / Zimmermann, Klaus (eds.): *De orbis Hispani linguis litteris historia moribus. Festschrift für Dietrich Briesemeister zum 60. Geburtstag*. Frankfurt a.M.: Domus Editoria Europaea, pp. 309-332.
- Wesch, Andreas (1994b): «Bereicherung und Nivellierung semantischer Strukturen durch Interferenzen am Beispiel Spanisch/Katalanisch», en: Helfrich, Uta / Riehl, Claudia Maria (eds.): *Mehrsprachigkeit in Europa - Hindernis oder Chance?*. Wilhelmsfeld: Egert, pp. 165-178.
- Wesch, Andreas (en prensa): «Acerca del análisis de la lengua hablada», en: Martínez González, Antonio (ed.): *Estudios introductorios de filología hispánica. Aproximación metodológica*. Granada: Universidad de Granada.
- Zamora Salamanca, Francisco José (1985): «Sobre el concepto de norma lingüística», *Anuario de Lingüística Hispánica* 1, pp. 227-249.
- Zamora Salamanca, Francisco José (1986): «Algunos aspectos psicolingüísticos y contextuales de la variación lingüística», *Anuario de Lingüística Hispánica* 2, pp. 277-323.